

Resolución del Consejo General de la AIT de solidaridad efectiva con los huelguistas de Sotteville-lès-Rouen (Francia)
[con extractos de las actas del Consejo General de la Primera Internacional-AIT]
5 de enero de 1869

(Tomado de R. Dangeville, Marx y Engels, *El sindicalismo*, Tomo 1, Editorial Laia – Ediciones de Bolsillo, Barcelona, 1976, páginas 182-186; también para las notas.)

Marx leyó el informe del subcomité. “Acaba de informárenos de que en Francia los manufactureros del algodón han llegado a un acuerdo a fin de competir con los manufactureros ingleses vendiendo menos caro que ellos. Los fabricantes franceses han reconocido que, a pesar de la superioridad de las máquinas y del capital de que disponen los fabricantes ingleses,¹ tienen posibilidades de competir con ellos, dados los bajos salarios que pagan a los obreros en Francia. Es más, esperan vender sus productos más baratos que los ingleses, procediendo a nuevas bajas salariales.

El señor Bertel, alcalde de Sotteville-lès-Rouen, y uno de los mayores fabricantes de esta ciudad, ha sido el primero en iniciar esta nueva cruzada contra la clase obrera. Ha propuesto bajar los salarios en 3,5 peniques al día. A los obreros que rechazaron estas condiciones se les ha puesto en la calle, y se han dirigido a la Asociación Internacional de Trabajadores para solicitar su ayuda.

Después de una discusión, ha sido adoptada por unanimidad la resolución siguiente, propuesta por el ciudadano Applegarth, y apoyada por Marx:²

[Resolución de solidaridad efectiva con los huelguistas de Rouen]

“Los patronos de Rouen, de la región del Norte y de otros departamentos de Francia, tratan de reducir los salarios de sus trabajadores con el fin confesado de competir a base de precios más bajos con los manufactureros de Inglaterra en su propio mercado. El Consejo General denuncia esta maniobra, que merece la reprobación de los obreros y de los empresarios de todas las naciones. Aun reconociendo los derechos de la libre competencia desarrollada por medios legítimos, condenamos formalmente que se aumenten sus dividendos reduciendo los salarios de los trabajadores, que reciben ya un bajo salario.³

Por esta razón decidimos invitar a las diversas sociedades a que envíen sus delegados a la próxima reunión del Consejo, que tendrá lugar el

¹ Marx basa sus directrices en minuciosas investigaciones económicas. Efectivamente, había emprendido un estudio comparativo sobre la industria textil en Francia y en Inglaterra [*El Capital... Sexto capítulo (inédito)*, Ediciones Curso, Barcelona, 1997) en donde llegaba a la conclusión siguiente; “Así, pues, hay más obreros (de la rama textil) en Francia que en Inglaterra, pero esto únicamente porque las estadísticas inglesas ignoran las ocupaciones manuales. En cambio, las empresas emplean en Inglaterra dos veces más obreros, por término medio, que en Francia. Las fábricas inglesas tienen más máquinas mecánicas o automáticas por obrero y, a tiempo igual, el obrero inglés transforma por tanto más materia prima que el francés.”

² La resolución se publicó en *The Bee-Hive*, el 16 de enero de 1869.

³ El capitalismo moderno utiliza este método de la reducción de salarios a escala nacional, devaluando la moneda a fin de rebajar el precio de venta de sus productos en el extranjero, para rivalizar con los otros países capitalistas. En el fondo, las cuestiones monetarias son cuestiones de producción y de salarios.

martes día 19 de enero a las 8 de la tarde, a fin de poner a punto los mejores medios de contrarrestar las incalificables tentativas de los manufactureros franceses y para aportar a los obreros afectados la ayuda que puedan necesitar.”

Dupont dice que en Viena (Dauphiné), 400 hiladoras han sido despedidas por no haber aceptado la reducción de salarios.

Marx estima que hay que enviar ayuda inmediata a los obreros de Sotteville-lès-Rouen. Propone que las 20 libras esterlinas, prestadas por la asociación de carpinteros de armar y carpinteros de blanco a los obreros del bronce que se hallen de huelga en París, podrían prestarse, bajo nuestra garantía, a los obreros de Rouen por los obreros del bronce de París.⁴

Applegarth dice que cada ocasión que los sindicatos ingleses han adelantado dineros a una sociedad obrera del continente, lo han hecho a recomendación de la Internacional. En otras palabras: consideran que el dinero lo ha prestado la Internacional. Applegarth considera, pues, que nuestra conducta de transferirlo de una sociedad obrera a otra está perfectamente justificada.

Se adoptó por unanimidad la propuesta según la cual se pediría a los obreros del bronce de París transferir el dinero a Sotteville-lès-Rouen, encargándose a Johannard que transmitiera la resolución a París, y la comunicara a los obreros del bronce.

Jung dijo luego que un gran número de hiladores fueron despedidos en Basilea, pero que la información todavía era tan sumaria que no podía decir nada más.

Marx dice que se echó a 200 obreros por haberse tomado un descanso de un cuarto de jornada, tal como se hace en toda Suiza. Hace notar que estos obreros fueron despedidos sin aviso previo, en tanto que la costumbre establece, en Basilea, que se dé por una y otra parte un preaviso de 14 días. Marx propuso a continuación que se votara una moción de censura contra el comité central de Suiza que dejó al Consejo central de la AIT sin información adecuada sobre un tema tan grave. La propuesta, apoyada por Dupont, fue adoptada por unanimidad.

Acto seguido se aplaza la reunión.

[Reunión Consejo General del 19 de enero de 1869]

Johannard informa sobre su misión en París. Los obreros del bronce de París le han hecho entrega de 20 libras esterlinas que ha llevado a Rouen. Nuestros hombres, en París como en Rouen, se entregan a una activa propaganda.

Johannard añade que tanto en París como en Rouen nuestros miembros esperan con impaciencia el programa del próximo Congreso.

Reunión del Consejo, el 26 de enero de 1869: lectura de una carta de agradecimiento enviada desde Rouen para dar las gracias al Consejo por lo que ha hecho a favor de los hiladores despedidos.

[Extracto del informe del Consejo General al IV Congreso Internacional de la AIT, celebrado en Basilea en septiembre de 1869]⁵

Hacia finales de diciembre de 1868, el comité de Rouen se dirigió al Consejo General en un momento en que padecían un desamparo extremo en todos los distritos algodoneros de Inglaterra, y de una miseria sin igual en Londres, así como una depresión

⁴ A propósito de la huelga de los obreros del bronce de la empresa Barbedienne de París, de febrero de 1867, dice Marx: “Nuestra Internacional acaba de conseguir una gran victoria. Hemos procurado a los obreros del bronce que acaban de ir a la huelga en París, los fondos proporcionados por los sindicatos de Londres. Inmediatamente después los patronos han tenido que ceder. El asunto ha provocado gran revuelo en la prensa francesa y en adelante seremos una fuerza en Francia.” (Carta a Engels del 2 de abril de 1867.)

⁵ Ver materiales del congreso en la serie [Primera Internacional-Asociación Internacional de Trabajadores](#) de este mismo sello en septiembre del año 1869, que se irán ampliando. EIS.

general en todas las ramas de la industria inglesa, estado de cosas que todavía persiste. A pesar de circunstancias tan desfavorables, el Consejo General estima que el carácter singular del conflicto de Rouen habrá de forzar a los obreros ingleses a actuar. Se trataba de una gran ocasión de demostrar a los capitalistas que su guerra internacional, apoyada por la baja de salarios, unas veces en un país y otras en otro, iba a quedar finalmente detenida por la unión internacional de los obreros. A petición nuestra, los obreros ingleses respondieron inmediatamente con una primera contribución enviada a Rouen; y la dirección de los sindicatos de Londres, de acuerdo con el Consejo General de la AIT, resolvió convocar un mitin monstruo a favor de sus hermanos normandos. Pero la súbita noticia del cese de la huelga de Sotteville detuvo los preparativos. El fracaso material de esta revuelta económica quedó sobradamente compensado con sus resultados morales, pues enroló a los obreros del algodón de la Normandía en el ejército revolucionario del trabajo, dio origen a sindicatos en Rouen, Elbeuf, Darnetal y alrededores, y selló de nuevo el pacto de alianza de las clases obreras inglesa y francesa.

Edicions Internacionals Sedov
Serie Primera Internacional – Asociación Internacional de Trabajadores (AIT)

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es